

## Gabriela Bettini

### La memoria de los intentos

En 1944, cuando Clarice Lispector apenas tenía 23 años, publicaba una de las obras fundamentales de la literatura moderna, *Cerca del corazón salvaje*, una novela a modo de autobiografía (sin serlo) que era también un cuestionamiento sobre si la palabra es suficiente para la comunicación humana.

Cuarenta y cuatro años más tarde, en Nicaragua, Gioconda Belli publicaba *La mujer habitada*, una compleja novela que relata la historia de una mujer convertida en guerrillera que intenta, en último lugar, encontrarse a sí misma.

No es casualidad que sea la literatura de América Latina y las voces de sus escritoras quienes hayan dejado un poso de compromiso, lucha y poética como pocas en los últimos años. La posibilidad de rebelarse contra la opresión y utilizar la creación artística como hilo narrativo van de la mano en el continente.

Lo mismo ocurre en las artes visuales. En las obras que presenta Gabriela Bettini en Galería silvestre hay mucho de ambos: de cuestionamiento y de poética, esta última trabajada desde lo visual.

La técnica pictórica, tan cargada de significado y peso por su trayectoria histórica, no se desarrolla exenta del pensamiento dominante de cada época y refleja la forma en la que se mira en cada momento. Cuando se habla de pintura de paisajes, y especialmente de los pintores viajeros en Latinoamérica, la académica Estrella de Diego señala que "se pintaba lo que se creía estar viendo". Son obras que construyen más que reflejan; los paisajes son versiones de esa América que estos artistas llevaban de Europa, con una mirada tamizada por el estereotipo de ese continente salvaje, inabarcable y por descubrir. Y es que esa idea romántica del paisaje americano suponía una conquista no sólo con la fuerza sino también con la representación. Un imaginario de aquello que se creía que era América a los ojos occidentales para nada interesados en las particularidades de cada contexto.

¿Y hoy? ¿Se ha superado esta visión hegemónica? Gabriela Bettini trae al presente estos planteamientos y muestra aquí estas dos visiones de la representación pictórica: qué es lo que se está viendo y cómo se representa. Pero además da un paso más allá, y en lo que aparentemente son pinturas de paisajes, inspiradas en las de los viajeros del XVII como Frans Post, añade algo más.

Si Lispector se preguntaba sobre la posibilidad de la palabra para expresar, Bettini devuelve esta pregunta a lo visual, y presenta en la galería una serie de paisajes donde han ocurrido feminicidios contra defensoras de la naturaleza y los recursos naturales, como Berta Cáceres. Estos asesinatos suponen una sangría tal que la antropóloga feminista Marcela Lagarde considera que deberían ser una tipología propia entre los feminicidios. El asesinato masivo de las mujeres que no se callan ante el opresor.

Esta dislocación visual, que en las pinturas de Bettini obliga a mirar dos veces, nos sitúa, como público, en un lugar incómodo. Más allá del simple paisaje que se observa, la segunda lectura crítica sobre la que la artista se detiene nos hace removernos en nuestra posición. El paisaje puede ser también el lugar de la barbarie, no sólo del aparente deleite.

Este ejercicio de segunda lectura, de paisaje como testigo de lo acontecido, es una lectura inversa a la que hacían los pintores del XVII. Esa mirada prejuiciada que traían de Europa y reproducían en sus obras, pasa

aquí a convertirse en una segunda mirada crítica, necesaria para entender el paisaje (social) del continente. Esta dureza de mostrarlo así, como reflejo y metáfora de crímenes masivos en América Latina, recuerda al trabajo de la mexicana Teresa Margolles, que en 2013 retrataba esos árboles que en las ciudades mexicanas habían sido testigos de la violencia.

Sin embargo, en estas obras de Bettini nada obstaculiza, en un primer momento, la contemplación estética del paisaje mismo, que se muestra en todas sus posibilidades pictóricas, con un gran dominio de la técnica por parte de la artista. Es esa segunda lectura a la que Bettini nos invita a leer después también un rasgo que presenta a la artista como comprometida, no renunciando a las posibilidades de la pintura misma, pero con un deseo por denunciar y posicionarse.

*La pintura como respuesta, Semíramis González*

## Gabriela Bettini

Madrid, 1977

Vive y trabaja en Madrid

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid (2001), amplía su formación con el Máster en Teoría y Práctica de las Artes Contemporáneas (UCM, 2002) y Master in Fine Arts (UeL, Londres, 2003-2004).

Entre sus exposiciones individuales destacan Paisajes de excepción, Galería silvestre (Madrid, 2016); Larga distancia, Galería silvestre (Tarragona, 2015); La casa roja, La Fresh Gallery, Madrid (2013) y Galería Mundo Nuevo, Buenos Aires (2013); Acentos, Casa Museo Evita de Buenos Aires (2012); Un tiempo casi cercano, Centro Cultural Borges, Buenos Aires (2011); Algunas de aquellas historias, Asm28, Madrid (2010) y Casa de América Latina en Lisboa (2011); Increíble pero incierto, Espacio Kaplan, Madrid (2009) y Cuarto y Mitad, Arte Veintiuno, Madrid (2008).

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, como Exilios \_ Memorias del Terrorismo de Estado, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (Buenos Aires, 2017); Hecho en Roma, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid, 2017); Nunca más el olvido. Miradas en torno a la dictadura Argentina, Centro Cultural Tlatelolco (Ciudad de México, 2016); Processi 143, Real Academia de España en Roma (Roma, 2016); Bread and Roses!!, Sa Quartera, Centre d'Art (Inca, 2016); In Situ 2013-2015. Projectes d'artistes en residència en Addaya Centre d'Art Contemporari, Sa Quartera, Centre d'Art (Inca, 2015); Obra abierta, Premio Internacional de Artes Plásticas Caja de Extremadura (Plasencia, 2015 y 2014); Feria ArteBa, La Fresh Gallery (Buenos Aires, 2014); No limit, Centro Cultural Coreano en Madrid (2014); Hinterlandmark, Addaya Centre d'Art Contemporani, Alaró, Mallorca (2014); Premio de Pintura Focus-Abengoa, Fundación Focus-Abengoa (Sevilla, 2013); Anacronías (Fondation Argentine, París, 2011) o Casa abierta / Open house (Londres, 2010).

Forma parte del Archivo de Creadores de Matadero Madrid y fue finalista del II Certamen de dibujo Museo ABC en JustMad3, Madrid (2012). Ha obtenido, entre otras distinciones, la Beca de la Real Academia de España en Roma (2015-16); la Beca del Centro Cultural de España en Buenos Aires (Residencia Internacional para Artistas URRRA, 2010); Beca Taller de Artes Visuales INJUVE y Muestra de Arte INJUVE (2009 y 2005); Premio de Creación Artística de la Comunidad de Madrid (2007); Beca de la Fundación "la Caixa" y British Council para estudios de postgrado en el Reino Unido (Londres, 2003).